



Evolución de la Escritura Musical

(s. XVIII – XXI)

Después de un largo proceso de desarrollo se concluyó y constituyó la figura del canon. Durante los **siglos XVIII al XIX** el tipo de notación musical es simbólica, es decir, los signos representan realidades acústicas concretas. El compositor escribe para el músico, como quiere que sea interpretada su obra: la tonalidad, su intensidad, expresión o incluso las técnicas de ejecución instrumental, entre otras.

A partir del **siglo XX** asistimos a la búsqueda de un nuevo universo sonoro condicionado por varios factores. La iniciación a la investigación tímbrica de cada instrumento y sus posibilidades lo cual conlleva una necesidad irremediable de la creación de nuevos signos de representación gracias a la aparición de nuevas realidades sonoras. Paralelamente, aparecen instrumentos inéditos a partir de nuevas tecnologías como también nuevas técnicas instrumentales. Dentro de ellas, destaca la electroacústica que permitió el desarrollo de las primeras partituras a posteriori, la aparición de las primeras obras mixtas entre instrumentos clásicos y la cinta magnética y su peculiar partitura en donde se transcribe la relación de dicha cinta con los demás instrumentos. Importante cambio se produjo con la introducción de la live electronic (electrónica en vivo) que conlleva el planteamiento de soluciones gráficas muy interesantes y atractivas visualmente. Así como la novedosa video partitura.

Estas novedosas introducciones llevaron a la necesidad crucial de nuevos modos de representación distintos y específicos lo que llevó a la ruptura con el sistema tradicional el cual dejó patente sus limitaciones, surgiendo así nuevos procedimientos compositivos.

Los **norteamericanos** fueron los **pioneros** en iniciar el proceso de rompimiento. Tienen la conciencia de tomar las artes plásticas como referentes y no la música europea lo que significó renunciar a la carga histórica – e historicista – que determinaba y asfixiaba a los artistas europeos. Centran su atención en la búsqueda musical en otras culturas, especialmente la oriental, como salida al estancamiento de la cultura occidental. Diferentes autores han relacionado estos acontecimientos con la llamada ruptura de la visión evolucionista y lineal típica del modernismo.

John Cage fue uno de los compositores más importantes durante esta nueva etapa. Comienza a emplear nuevos códigos de escritura visual en obras a inicios de los 50. Llegó a utilizar más de ochenta tipos de escritura solo para piano. En él se encuentran los primeros ejemplos de grafismo en donde el interés de la partitura es independiente – y plenamente suficiente – del sonoro. La introducción de la indeterminación por parte de Cage a la vanguardia europea significó el detonante de la auténtica fiebre de músicas aleatorias, móviles e indeterminadas. Las cuales conllevan consecuencias irreversibles sobre el sistema de notación musical.

Paralelamente, mientras que Cage emplea operaciones de azar para la composición de sus obras, **Morton Feldman** (1926 – 1987) se preocupa más por la toma de decisiones durante la interpretación con el fin de alcanzar la inmediatez que tanto admira de la pintura abstracta.

El compositor **Earle Brown** (1926 – 2002) presentó la primera muestra de una partitura musical completamente gráfica donde se puede apreciar el diseño abstracto sin indicaciones musicales convencionales de ningún tipo. Lo que conlleva la creación de las denominadas músicas gráficas donde se emplea una tipología de notación no simbólica, es decir, que no se determinan los parámetros musicales, sino que se emplea un gráfico en forma de partitura en la que las grafías no tienen un significado unívoco, simplemente sirven como estímulo para que el intérprete busque una correspondencia entre ella y sus múltiples posibilidades de ejecución. Y a su vez, también la aparición de la música de carácter modular.

Al mismo tiempo, dentro del **panorama europeo** aún seguía imponiéndose la doctrina musical desarrollada por la Escuela de Darmstadt, aunque debido a las influencias norteamericanas empezó a desquebrajarse. El motivo principal fue el hiper control del serialismo que llegó a encorsetar la creatividad musical de un modo asfixiante, una complejidad técnica interpretativa que evocaba a absurdos resultados para solventar las nuevas necesidades.

Karlheinz Stockhausen (1928 – 2007) se avanzó a sus compañeros compositores europeos y fue el que más rápidamente y con mayor empeño absorbió todas las novedades del momento. Asimismo, utilizó las formas móviles en sus inicios, pero

con una cierta tendencia hasta llegar a las músicas gráficas y textuales.

Es interesante destacar, que la **Escuela Polaca de Compositores** intento remediar la tensa situación con el sistema de notación musical europeo hasta el momento. Con tal empeño que aportaron soluciones graficas de gran interés y practicidad. Se les atribuye el desarrollo de una variada cantidad de grafías inéditas, las cuales fueron incorporadas al sistema de notación intentando aportar soluciones para no estancar la creatividad y a la vez no romper absolutamente todo el sistema de notación.

España no se quedó atrás con estas novedades dentro de la música. De la mano del compositor catalán **Josep María Mestres y Quadreny** se desarrollaron las conocidas partituras generativas en donde la obra se presenta de manera germinal en forma análoga a como lo hacen los cánones enigmáticos de siglos pasados, de una gran dificultad de comprensión. Por este motivo, comprende que la ultra complejidad de sus primeras partituras y en consecuencia crea unas estructuras sonoras que son también alcanzables mediante grafías abiertas, facilitando además la labor del intérprete. Una de las grandes revoluciones que se le atribuye son las grafías especiales con el fin de que sean interpretadas por todo tipo de intérpretes, en su gran mayoría no músicos.

Jesús Villa Rojo destaca dentro de este contexto no solo por su labor en formato musical sino también teórico gracias a su estudio centrado en las nuevas técnicas instrumentales, ya sean de música aleatoria modular, músicas abiertas, entre otras. Con la creación de un amplísimo glosario para representar las nuevas técnicas. A diferencia, de algunos él si está interesado en el sonido y la belleza visual de sus partituras es el fruto de un trabajo artesanal y no el de una exploración de la plasticidad.

Hasta llegar a nuestros días con compositores como **Francisco García Álvarez**, actualmente profesor del Conservatorio de Música

Desde múltiples líneas de desarrollo se fue consolidando la idea de que la partitura había dejado de ser un simple código o vehículo para representar sonidos, para convertirse en un objeto artístico autónomo capaz de articular significados nuevos al margen de su funcionalidad original. Esta nueva visión choca frontalmente con la concepción lineal del Modernismo, por la cual el sistema de notación está dentro de un constante proceso de perfeccionamiento técnico para responder únicamente a nuevas realidades sonoras.

Coexistieron diferentes vertientes alrededor de la evolución del sistema de notación. Hasta la década de los setenta el interés visual de las partituras residía únicamente en su estilización con una finalidad esencialmente acústica o estructural. A partir de los ochenta dejan de ser totalmente operativas desde un punto de vista sonoro y adquieren un propósito contemplativo gracias a la incorporación del dibujo como elemento constituyente, la combinación de elementos musicales y gráficos para alcanzar un diseño visualmente llamativo conscientes de que la partitura debía tener un interés visual lo suficientemente importante al margen de su resultado estrictamente musical. Es así como aparece la atrayente Música Visual e incluso la Video partitura por la necesidad de traspasar las fronteras del lenguaje estrictamente sonoro

Estas innovaciones tendrán su continuidad en los distintos movimientos europeos que, a través de distintas líneas de desarrollo, llegan incluso hasta hoy, mientras que en Estados Unidos los caminos de la experimentación llevaran primordialmente hacia las músicas de acción y el minimalismo.

Referencias bibliográficas

- **GARCÍA FERNÁNDEZ, ISAAC DIEGO.** *El grafismo musical en la frontera de los lenguajes artísticos.* Revista Sinfonía Virtual nº 5, Octubre 2007.
- **FABIO TORRES, HÉCTOR.** *Semiótica y semántica de la Notación Musical nuevas fronteras.* Revista El Artista nº 9, Diciembre 2012.

